



**FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

**ESTILOS DE CRIANZA Y CONDUCTA ANTISOCIAL EN
ADOLESCENTES DE UN PROGRAMA PARA
INFRACTORES DE CHICLAYO, 2019**

**PARA OPTAR POR EL TITULO PROFESIONAL DE
PSICOLOGIA**

Autor:

**Bach. Barragán Reyes Jorge Miguel de Josemaría
(ORCID: 0000-0003-0052-8748)**

Asesor:

**Mg. Prada Chapoñan Rony
(ORCID: 0000-0002-4268-6325)**

Línea de Investigación

Comunicación Y Desarrollo Humano

Pimentel – Perú

2019

**ESTILOS DE CRIANZA Y CONDUCTA ANTISOCIAL EN ADOLESCENTES DE
UN PROGRAMA PARA INFRACTORES DE CHICLAYO, 2019.**

Aprobación de la Tesis

Mg.

Asesor metodólogo

Mg.

Presidente del jurado de tesis

Mg.

Secretario del jurado de tesis

Mg.

Vocal del jurado de tesis

Dedicatoria

A mi querida madre por apoyarme incondicionalmente, a mi estimada hermana por motivarme, a mis familiares que pusieron una perspectiva de cumplir con mis metas propuestas, a todos ellos dedico el presente trabajo.

Jorge Barragán Reyes

Agradecimiento

Especial agradecimiento y consideración a mi asesor de tesis Mg. Rony Prada por su incansable búsqueda del conocimiento con metodología actualizada permitiendo así el poder desarrollar el presente trabajo.

Resumen

Esta investigación tiene como finalidad establecer la relación entre estilos de crianza y conducta antisocial en adolescentes. El estudio de tipo básica y enfoque cuantitativo utilizó un diseño no experimental transversal correlacional. 77 adolescentes infractores de Chiclayo de 13 a 17 años ($M=15.38$, $SD=1.11$), participaron en la muestra, el 50 fueron varones y 27 mujeres. Se utilizaron los instrumentos como la “Escala de Estilos de Crianza” de Steinberg y el “Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA)” de González. Los resultados muestran que existe relación significativa entre los estilos de crianza con las conductas antisociales, de las cuales, la crianza permisiva es la que más incide en la conducta antisocial. El estilo permisivo indulgente es el estilo de crianza predominante en la muestra con el 56%. y el 66% de la muestra tiene un nivel alto de conductas antisociales. Se concluye que existe relación lineal estadísticamente significativa, alta y directamente proporcional, entre la las variable estilos de crianza y conductas antisociales en los adolescentes encuestados ($rS = 0.879$, $p < 0.05$).

Palabras clave: estilos de crianza, conductas antisociales, infractores.

Abstract

The purpose of this study is to establish the relationship between parenting styles and antisocial behavior in adolescents. The study of basic type and quantitative approach used a cross-correlational non-experimental design. The sample consisted of 77 adolescent offenders from Chiclayo from 13 to 17 years old ($M = 15.38$, $SD = 1.11$), 50 were male and 27 were female. The instruments applied were Steinberg's "Breeding Styles Scale" and the "Antisocial Behavior Questionnaire in Childhood and Adolescence (CASIA)" by González. The results show that there is a significant relationship between parenting styles and antisocial behaviors, of which permissive upbringing is the one that most affects antisocial behavior. The breeding style that predominates in the sample is the indulgent permissive style with 55.8% of the sample. 66.2% of the sample has a high level of antisocial behavior. In conclusion, adolescents with a permissive upbringing tend to present a higher level of antisocial behaviors.

Key words: parenting styles, antisocial behaviors, offenders.

Índice

Dedicatoria	iii
Agradecimiento.....	iv
Resumen	v
Abstract	vi
I. INTRODUCCIÓN	8
1.1. Realidad problemática.....	8
1.2. Antecedentes de estudio.....	11
1.3. Teorías relacionadas al tema	16
1.4. Formulación del problema.....	28
1.5. Justificación e importancia del estudio	29
1.6. Hipótesis.....	29
1.7. Objetivos	30
II. MATERIAL Y MÉTODOS.....	31
2.1. Tipo y diseño de investigación.....	31
2.2. Población y muestra.....	31
2.3. Variables y operacionalización.....	32
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	33
2.5. Procedimiento de análisis de datos	36
2.6. Criterios éticos.....	37
2.7. Criterios de rigor científico	38
III. RESULTADOS.....	40
3.1. Resultados de tablas y figuras	40
3.2. Discusión de resultados.....	44
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	49
4.1. Conclusiones.....	49
4.2. Recomendaciones	50

I. INTRODUCCIÓN

La familia es considerada el pilar fundamental de la sociedad, es decir, de esta surge las costumbres, los hábitos, conductas, cosmovisión y cultura compartida entre las generaciones, todo acorde a la manera de criar a los hijos, formas que se transmiten y van mejorando o cambiando según las circunstancias y contextos en los que se encuentra el núcleo familiar.

La crianza que tienen los hijos puede ser de distintas formas, a esto se le conoce como estilos de crianza y, es el modo en que un padre se relaciona con su prole y que permite que se transmitan los aspectos socioculturales y, con el pasar de los tiempos, las investigaciones han mostrado que el estilo autoritativo es el que deben desarrollar las familias, sin embargo, en las distintas sociedades, el estilo de crianza varía entre países e incluso en una misma nación puede cambiar según región.

Otro de los aspectos a considerar por la sociedad es la conducta de las personas y que estas sean acordes a los socialmente aceptado y, cuando las conductas van contra esta es que se considera que la conducta atenta las normas y reglas de convivencia siendo consideradas como conductas antisociales y, su estudio es de prioridad ya que de eso depende de que se pueda prevenir futuros actos delictivos.

En ese sentido, parte esencial de la investigación es demostrar la relación entre los estilos de crianza con las conductas antisociales tomando como foco teórico la perspectiva de Steinberg sobre la crianza y el modelo de Gonzales sobre la conducta antisocial, ajustado a una población que muestra pautas de comportamientos de infringir las leyes, aportando nueva evidencia que hasta la actualidad no ha sido demostrada.

1.1. Realidad problemática

La sociedad se va moldeando de acuerdo a las costumbres que tienen las personas y estas adecuan sus conductas a lo formalmente establecido por la sociedad, esto implica que

hay una reciprocidad entre sociedad y conductas, ante esto, la familia es la base de la sociedad, que puede ser nuclear o extensa donde los vínculos básicos se forman, en especial la relación entre hijos y padres que es entendida como estilos de crianza. Esta relación establece los parámetros de conducta del hijo, es decir, la forma en como educa un padre/madre puede afectar los procesos de adaptación y adecuación del menor, por lo tanto, conductas que quiebran las reglas sociales pueden mostrar una relación con la crianza, de ahí el tema de interés de la presente investigación.

En la actualidad, los estilos de crianza siguen siendo un punto importante de discusión, ya que la familia es el agente de socialización primaria y va a constituir la primera fuente de información para el adolescente acerca de su propia valía, de las normas, roles y expectativas que se están proyectando en él, fundamentalmente, la familia da sensación de seguridad a través de su estructura, en cierta medida una familia desestructurada propagará la indecisión e inseguridad entre los jóvenes que ya no tienen un marco de referencia estable. (Watson & Lindgren, 1999).

Los indicadores sobre crianza en el Perú según Sánchez, Zapata, León y Fabián (2008), expresan que el 36.2% de adolescentes indica un estilo de crianza democrático, a su vez, este estilo también puede tener indicadores de conductas de riesgo para el adolescente, asimismo, Huamán (2012) menciona que 72.6% de 180 adolescentes manifestó estilos de crianza inadecuados, de este porcentaje el 29.3% correspondía a un estilo parental negligente. Por su parte en Chiclayo, Bardales y La Serna (2015) encuentran que el 37% de mujeres y el 42% de varones señalan que su estilo de crianza es el de tipo autoritario, seguido del estilo de crianza mixto con el 37% de mujeres y el 30% de varones de una totalidad de 618 adolescentes.

En ese sentido, la crianza es el instrumento que moldea la sociedad, puesto que de acuerdo a como los sujetos se desarrollan y son educados, es decir, la forma de crianza se verá plasmado en el desenvolvimiento que ejerza en su ambiente, es por ello que, Patterson, Capaldi y Bank (1991, como se citó en Blanchar & Muzás, 2007) señalan que existen factores ambientales que son determinados por la familia, el ambiente es el que incide predominantemente en la conducta del sujeto. Es por ello que se puede inferir que un niño adquiere las conductas del ambiente, en este caso, principalmente de la familia, teniendo en

cuenta que el vínculo relacional entre padre-hijo interviene en la educación y formación, a esta relación que establece un padre con su hijo se le denomina como estilo de crianza, al respecto Gottman (2011, como se citó en Henríquez & Sánchez, 2014) menciona que las respuestas y emociones de los niños se da de acuerdo al estilo de crianza de los padres, es decir, en la forma en como sienten las emociones con respecto al hijo, ante el planteamiento de esto, autores como Baumrind en los años 60, hacen una distinción entre patrones de crianza clasificándola en tres patrones que buscan que los menores sean obedientes, ser personas exitosas o con libertades exageradas (Stassen, 2007).

Sobre las conductas antisociales, Sanabria y Uribe (2009) declaran que los hombres son más antisociales y delictivos, en donde la probabilidad incrementa en relación con la edad, donde los jóvenes de 12 y 13 tiene menos conductas de quiebre de las normas en comparación adolescentes de 18 años, los jóvenes mayores infringen con mayor frecuencia los comportamientos delictivo y antisocial comparando con el de los no infractores

En este aspecto, sobre las conductas antisociales se ha encontrado que un 15% del alumnado total de las escuelas de Noruega estaban por lo menos de vez en cuando en implicancias de problemas de agresión, como agresores 7% o como víctimas 8% y un 5% incluidos en maltratos más graves, cuya periodicidad era por lo menos una vez por semana (Olweus, 1998). Por su parte, Pérez, Gázquez, Mercader, Molero y García (2011). Los resultados mostrados son consistentes con los de Sanbria et al.El motivo es que la prevalencia de conductas antisociales y delictivas aumenta con la edad y el año escolar, y el incremento de dichas conductas perturbadoras se correlaciona negativamente con el rendimiento académico, por lo que el nivel de Comportamiento antisocial Un comportamiento delictivo más alto afectará un rendimiento académico más bajo.

En la provincia de Chiclayo, Chinchay y Gil (2014) averiguo que el 25% de los 300 jóvenes eran antisociales y un delictivos, en donde rompían reglas o leyes. A esto se agrega que al 2015 el Centro Juvenil José Quiñones contiene muchos jóvenes inimputables con 133 aunque su máximo sea 126 en lo que se arriesga la contención de estos jóvenes, al saber de antecedentes como del 2013 donde fugaron 15 jóvenes.

En ese sentido, al saber que la familia es un factor que predispone la conducta del adolescente, es factible que el estilo de crianza se relacione con las conductas antisociales,

algo que previamente ya ha sido demostrado por González (2013) quien establece que las conductas antisociales-delictivas se relacionan con los estilos de crianza. En el contexto local las variables han sido correlacionadas en una muestra de infractores recluidos en un centro de rehabilitación por cometer delitos, encontrando que las variables de estudio se correlacionan en este grupo de adolescentes (Cabanillas & Vásquez, 2017), en ese sentido, la diferencia que embarca en el presente estudio es el tipo de muestra que será en adolescentes que pertenecen a un programa de justicia restaurativa que busca prevenir el acto delictivo en adolescentes con alta preponderancia a cometer una infracción, además, se toma como referencia un marco conceptual diferente al desarrollado por Cabanillas y Vásquez (2017), ya que en el presente caso se toma únicamente la conducta antisocial más no la delictiva.

Por lo anterior descrito es que se considera importante investigar la relación entre los estilos de crianza con las conductas antisociales en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019.

1.2. Antecedentes de estudio

Internacional

Ortiz, Etxebarria, Apodaca, Conejero y Pascual (2018) en su estudio causal tuvieron como objetivo fue la investigación de los impactos emocionales tales como vergüenza, orgullo o culpa volviendo a los niños un poco antisociales. Constituyeron la muestra 351 chicos y chicas de 10 a 14 años escolarizados/as en cuatro centros educativos del País Vasco. Se utilizó los instrumentos: Orgullo Moral Auténtico (AMP), Índice de Empatía Para Niños y Adolescentes (IECA), Prueba de Afecto Autoconsciente para Niños, Cuestionario de Comportamiento Prosocial y Cuestionario de Problemas de Comportamiento (BPQ). Los resultados muestran que las actitudes prosociales agregan empatía y orgullo a la moralidad, y afecta a la vergüenza. Los niños antisociales sienten mucha culpa sin tener mucha empatía con los demás. Combinado la empatía y culpa aumenta su actitud antisocial, sin embargo, la vergüenza no es tan definitiva.

Alcázar-Córcoles, Verdejo-García, Bouso-Sáiz, Revuelta-Menéndez y Ramírez-Lira (2017) en su estudio causal tuvieron como objetivo evaluar cuales de las dimensiones de personalidad contribuyen a la predicción de la conducta antisocial de los adolescentes. La muestra estuvo constituida por 1035 adolescentes con una edad media de 16,2 años de los cuales 450 han cometido infracciones y los que no lo han cometido han sido 585. Se utilizó como instrumentos el Cuestionario de Personalidad EPQ, la Escala de Búsqueda de Sensaciones (EBS) la Escala de Impulsividad de Plutchik y la Escala de Riesgo de Violencia de Plutchik.

Los resultados muestran que las dimensiones con neuroticismo, psicosis, impulsividad y riesgo violento forman patrones de conducta no restringidos (PDC). El patrón de comportamiento extrovertido (ECP) está formado por las dimensiones de búsqueda sensorial y extrovertido. Ambos modelos pueden predecir el comportamiento antisocial de los adolescentes a través del modelo de regresión logística, que clasifica correctamente el porcentaje global en 81,9%, 86,8% en situaciones no delictivas y 72,5% en situaciones delictivas.

Carrillo et al. (2016) en su estudio correlacional plantearon determinar la relación que existe entre el ambiente familiar, la supervisión parental y la gravedad de la conducta antisocial en infractores menores. La muestra estuvo constituida por 86 menores infractores de un Centro Tutelar del Estado de Morelos. Utilizados instrumentos como la Escala de Conducta Antisocial, Escala de Ambiente familiar, Escala de Supervisión y la ficha sociodemográfica. Los resultados presentaron que la comunicación del hijo fue un predictor de: 1) el manejo de reglas y conocimiento de pares, y 2) conocer las actividades del hijo. Este último predijo significativamente la gravedad del comportamiento antisocial. En este sentido, es importante contar con de familia que se base en la comunicación y el apoyo, que incentive a los adolescentes a comunicarse más libremente con sus padres, facilitando la consecución de la supervisión parental.

Nacional

Sobre los trabajos realización a nivel nacional, Portocarrero (2014) en su trabajo determinó si existe relación entre Socialización Parental y Conductas Antisociales-Delictivas. El estudio estuvo constituido por 159 alumnos de entre los 13 a 18 años de la I.E. Pública Emblemática "San Pedro". El tipo de investigación no experimental con diseño transversal correlacional, y los instrumentos para recopilar datos: La Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA29) de Musitu y García, (2001), y el Cuestionario de conductas Antisociales – Delictivas (A - D) de Nicolás Seisdodos, (2001). Los resultados indican correlaciones inversas de grado débil y significativa ($p < .05$) entre la dimensión Implicación/Aceptación del estilo de crianza con la Conducta Antisocial. Se hallaron correlaciones de grado débil y significativa ($p < .05$) entre la subescala Diálogo con Antisociales. Existe una correlación débil y altamente significativa entre la dimensión "implicancia / aceptación" y la escala "antisocial" y entre la subescala "influencia con comportamiento antisocial" ($p < .01$). Se encontró un grado débil y significativo de correlación negativa ($p < .05$) entre el diálogo parental y el comportamiento antisocial. Las subescalas entre comportamientos dominantes e indiferentes y antisociales obtuvieron una correlación directa débil y significativa ($p < .05$).

Por su parte, Ruiz (2012), en su investigación determinó la correlación entre los diversos estilos de crianza y la Inteligencia Emocional es estudiantes de 1° del nivel secundario, pertenecientes a una I.E. de Piura. Esta investigación de tipo descriptivo correlacional, la muestra conformada por 138 estudiantes, hombres y mujeres. El instrumento utilizado fue una adaptación de la escala de estilos de crianza de Steinberg.

por Merino y Arndt (2004) y el BarOn ICE NA. Los resultados muestran que no existe relación entre los estilos de crianza con la inteligencia emocional ya que la significancia superaba el error $p > .05$, sin embargo, se demostró una relación inversa muy débil entre la adaptabilidad con el estilo autoritario ($p < .05$), en esa línea, la dimensión de compromiso del estilo de crianza se relaciona de forma directa con la adaptabilidad de la inteligencia emocional ($p < .05$). Por su parte, el 30% de adolescentes presentan un estilo de crianza negligente seguido del estilo autoritario con el 27% de la muestra.

Local

En el contexto local, Bustamante y Flores (2014), en su tesis planteó determinar la relación entre estilos de crianza y acoso escolar. Se usó un tipo de investigación descriptiva – correlacional, 92 estudiantes de sexo masculino y femenino de una I.E. Estatal de Chiclayo conformaron la muestra. Se utilizaron la escala de estilos de crianza de Steinberg y la escala de Bullying, versión escolar de Plaza y Toro como instrumentos. Los resultados mostraron que los estilos de crianza se relacionan con las conductas de acoso escolar ($p < .05$), a su vez el 32% de la muestra indica tener un estilo de crianza autoritario mientras que el 17.9% indica un estilo negligente.

Merino D. (2019) en su estudio planteó determinar si existe relación entre los estilos de crianza y conductas antisociales - delictivas en internos de un centro de rehabilitación de Chiclayo, 2018. Para ello empleó la “escala de estilos de crianza” la cual fue creada por Steinberg y el “cuestionario de conductas antisociales – delictivas” creado por Seis dedos Cubero, para llegar a un resultado concreto se ha trabajado con una población censal de 90 adolescentes los cuales oscilan entre las edades de 11 a 19 años. Los resultados que obtuvo muestran que al comparar ambas variables acordes a los objetivos no existe total relación, no existe de manera general relación significativa con un ($p > 0,05$). Solo se halló relación altamente significativa entre conducta antisocial y la dimensión autonomía psicológica de la variable estilos de crianza con un ($p < 0,01$)**, debido a que los adolescentes perciben a sus padres como permisivos y negligentes, lo que abarca la falta de recursos a los jóvenes para permitirles conducir un adecuado estilo de vida y mantenerla organizada, donde existe escaso afecto por parte de los padres costándoles imponer límites, generando en sus hijos una baja autoestima y a su vez inestabilidad emocional, ocasionando que estos formen parte de grupos donde practican conductas antisociales.

Así también se encontró que existe un mayor porcentaje de adolescentes que están involucrados dentro de las conductas delictivas, quienes generan en la sociedad abundante inseguridad.

Cabanillas y Vásquez (2017) en su tesis estilos de crianza y conducta antisocial-delictiva en los adolescentes del Centro Juvenil José Quiñones Gonzales – Pimentel – 2016. Este estudio

describe los resultados de la relación entre la crianza de los hijos y el crimen antisocial Jóvenes del Centro Juvenil José Quiñones Gonzáles-Pimentel- 2016. En concreto, se realizó un estudio de correlación-causalidad. Datos cuantitativos de datos de centros de detención de menores Entre las edades de 12 y 19, encontró que el 37,6% Los adolescentes dicen que sus padres suelen ser autoritarios y, por tanto, Los adolescentes muestran un comportamiento antisocial, en cambio, un 25,9% Padres negativos, 9,4% de padres tolerantes Ambos exhiben un comportamiento delictivo. Por lo tanto, se llama El estilo de crianza afecta el desarrollo del comportamiento antisocial comportamiento criminal.

Torres y de la Fuente (2019) en su investigación estilos de crianza y conductas antisociales delictivas en estudiantes de tercer año de secundaria de una Institución Educativa Estatal de Chiclayo, agosto – diciembre 2017. Descriptivo y no experimental para de determinar el estilo de crianza y el nivel de crimen antisocial Estudiante de tercer grado de secundaria en la institución educativa estatal municipal Chiclayo, agosto a diciembre de 2017. Con este fin, la escala de estilo se aplicó de manera uniforme Cuestionario A-D sobre la crianza de los hijos de Steinberg y los delitos antisociales de Nicholas Seis dedos; todos tienen índices estadísticos válidos y confiables en la región. población Está formado por 85 estudiantes de tercer año de secundaria de una universidad estatal de la ciudad. De Chiclayo, de 14 a 15 años. Determinado el estilo convencional Es autoritario, y el comportamiento criminal antisocial más común es decir groserías e ingresar a clubes privados o la compra de bebidas alcohólicas.

Por último, Chinchay y Gil (2014) en el estudio donde buscaron la determinación de las diversas Conductas Antisociales-Delictivas y Estilos de Pensamiento en Estudiantes de una Institución Educativa del Distrito de Tumbayaco, por lo que se utilizó 300 alumnos en las edades de 13 a 17 pertenecientes al tercer y cuarto grado de secundaria tanto hombres y mujeres. En el método de estudio no se utilizó la experimentación diseñado transversalmente y correlacional mente, utilizando los instrumentos: Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas de Seisdedos (1988). Los resultados indicaron que el objetivo correlacional se cumplió con determinadas variables del estilo de pensamiento. Por su parte, sobre la conducta antisocial el 30% de la muestra tenía una conducta antisocial no significativa, 28% una conducta antisocial poco significativo, el 25% una conducta antisocial altamente significativo.

1.3. Teorías relacionadas al tema

1.3.1. Estilos de crianza

El planteamiento de los estilos de crianza empieza con los trabajos realizados por Baumrind en los años 30-40 del siglo XX (APA, 2010a), desde ese entonces, los estilos de crianza han sido definidos de distintas formas, siendo las más actuales las que se mencionan a continuación:

Una de las primeras definiciones es la de Aguilar (1990) el cual mencionó que el estilo de crianza es una forma, propósito o costumbre que se transmite de generación en generación como parte del patrimonio cultural, y se relaciona con la forma en que los padres crían, cuidan y educan a sus hijos, es decir, un modo interactivo.

Por eso años, Darling y Steinberg (1993, como se citó en Merino y Amdt, 2004) Señala que el estilo de criar es la constelación de actitudes hacia los niños, actitudes que se comunican con los ellos y crean en conjunto una atmósfera emocional que expresa la conducta de los padres

En cambio, para Chattás (2004) Los métodos de crianza son una serie de actividades, que funcionan de forma individual y conjunta y tienen un impacto en el crecimiento del niño y en la forma en que se relaciona con el mundo, en algunos casos el comportamiento de los padres está claramente definido, además que ningún estilo se define de forma particular, sino que son representadas por el conjunto de actitudes de los padres a lo largo del tiempo.

En esa línea, Gerring (2005) fundamenta que la forma de criar es similar a los tipos de demanda por parte de los padres que son un puente para socializar con las demás personas, volviendo a los hijos más independientes.

Además, Céspedes (2008) declara que los diversos métodos para criar a un niño son un agrupamiento de actitudes determinadas por los mayores. Estas son las personas que cuidan y protegen a los niños a partir de la infancia.

Por último, Gottman (2006, como se citó en Aguilar, 2015) detalla que los métodos para criar a los hijos se establecen e impactan en los sentimientos del niño, relacionado este método con los sentimientos.

Con base a las definiciones descritas, en el presente trabajo se enfocará desde la perspectiva de Darling y Steimberg (como se citó en Merino et al., 2004), quienes construyeron su modelo de evaluación con base a la teoría de Baumrid.

1.3.2. Modelos de estilo de crianza

Modelo de Baumrid

Berger (2006) recoge el trabajo realizado por Baumrind Alrededor de 40 años, estudió a 100 niños en edad preescolar, todos Clase media estadounidense; usó el acto de capturar niños Registros hechos por él, estos registros son incompatibles con veinte Autocontrol, independencia y autoestima, también entrevistado Padres para ver si hay interacción entre padres e hijos, esto es Residencias de menores y sus laboratorios. Encontrado durante La evaluación de los padres se divide en cuatro dimensiones, por ejemplo; Expresar amor, lo que significa que algunos padres son cariñosos. Con su hijo menor, mientras que otros son muy indiferentes y críticos; otros son Criticar, ser persuasivo y utilizar el castigo corporal como estrategia Disciplina; con respecto a la comunicación, los padres piden silencio mientras Algunos escuchan a sus hijos; y en términos de expectativas La madurez, el nivel de responsabilidad y el autocontrol ha cambiado.

Los modelos de control parental que Baumrind (1966) establecido en su investigación El comienzo de la crianza es: padres tolerantes que aceptan el impulso, el deseo y el deseo El comportamiento de sus hijos sin ejercer ningún control que constituya normas establecidas Externamente, estos padres no son considerados agentes muy activos y responsables. Crianza de los hijos. Los autocráticos son los padres que mantienen un sistema estricto Comportamiento de los niños, otorgan gran importancia a la obediencia y al uso de medidas disciplinarias. Usa la fuerza y la exageración para corregir. Autoridad, estos padres Inspirar y orientar el comportamiento de los niños de manera racional y establecer normas.

Acción disciplinaria desde su punto de vista de adultos, pero también reconociendo su interés y Las necesidades de los niños enfatizan la obediencia y la autonomía.

Según Stasse (2007), el mayor investigador sobre los estilos de crianza ha sido Baumrind quien en los años de 1967-1971 estudio los modos de interacción padre-hijo, llegando a la conclusión de que estas interacciones diferían en cuatro dimensiones:

A. Expresiones de afecto. Pueden ser muy pegajosas hasta fría o distante.

B. Estrategias para la disciplina. Varía entre aceptación, castigo físico, explicación, persuasión y crítica

C. Comunicación. Padres que escuchaban pacientemente a sus hijos y otros que exigen silencio.

D. Expectativas de madurez. Los padres variaron en sus estándares de responsabilidad y autocontrol.

Asimismo, Stasse (2007) menciona que a partir de las dimensiones descritas por Baumrind en los años 60 de siglo pasado se pueden identificar características específicas de conducta en tres patrones de crianza del modelo de Baumrind

A. Crianza autoritaria. Es un estilo de crianza mediante la cual los estándares que imponen los mayores hacia los hijos con respecto a su comportamiento son elevados, donde se castiga estrictamente la mala conducta y la comunicación es limitada. Asimismo, se caracteriza por una interacción de poco afecto, donde la disciplina muchas veces es física, en la cual se espera una considerable expectativa de madurez (Stasse, 2007).

B. Crianza permisiva. Este estilo de crianza se caracteriza porque hay mucho cuidado y comunicación entre padre e hijo, pero a diferencia del anterior, muy raramente se impone un castigo, orientación o control. En este estilo el afecto es mucho, la disciplina es muy escasa, y las expectativas de madurez son pocas, en la cual la comunicación del padre hacia el hijo es abundante, pero no recíproca (Stasse, 2007).

C. Estilo disciplinado. Este estilo se caracteriza por la interacción padre-hijo donde se imponen límites, pero estos son flexibles, se adaptan al contexto con el fin de escuchar a sus

hijos. A diferencia de los anteriores estilos, en esta, el afecto es mucho, equiparable al estilo permisivo, con la diferencia de que en existe una moderna disciplina, no asumiendo los criterios del estilo autoritario, con expectativas de madurez moderados y la relación comunicativa entre progenitores e hijos es recíproca (Stasse, 2007).

Modelo de estilos de crianza de Steinberg

Para Steinberg (1993) existen cinco diferentes estilos de crianza que se pueden describir a partir de una serie de conductas propias del padre que son distinguibles en la calidad de compromiso, la autonomía que otorga y el nivel de control que ejerce en la conducta de su hijo:

Padres Autoritativos: los cuales son caracterizados por apearse estrictamente a las reglas, sin embargo, son buenos escuchadores y su apego con los hijos se da en otorgar y tener, tienen mucho afecto, esperan grandes cosas de los hijos e incentivan a relaciones más afectuosas entre la familia sin ser restrictivas.

Padres Negligentes: No están muy comprometidos con lo hijos, estos no tienen un límite establecido no son afectivos sin tener en cuenta la efectividad y exigencia, en algunos casos son rechazados.

Padres Autoritarios: Estos ponen muchas reglas, para resaltar su autoridad además de apoyarse en castigos físicos sin otorga cariño para los niños. Son muy directos y fríos lo que demuestra que no son afectivos. Buscan obediencia y poder siendo intrusivos.

Padres Permisivos-Indulgentes: Estos otorgan independencia decisiva a u hijos sin mucha interferencia. No son de imponer reglas ya que los hijos no necesitan consultar a sus apoderados. Entregan mucha bondad y cariño, su poder se basa en la razón y persuasión. Sin embargo, la mayoría de los hijos tiene bajas calificaciones y no son considerados directos con mucho afecto, pero muy poca disciplina. El hijo se vuelve más independiente, aunque con sus propios pensamientos no confrontan los problemas y ceden a las demandas.

Padres Mixtos: Se utiliza cada estilo para educar a los hijos.

Además, Steinberg (2001, en la cita de Merino y Amdt. 2004) describe que los cinco métodos para criar se pueden obtener a partir de tres dimensiones: compromiso, control conductual y autonomía psicológica, puesto que, el algoritmo del cruce del promedio de la muestra normativa con base a las tres dimensiones nos dirá el estilo por sujeto:

Compromiso: Este evalúa en nivel que el joven presenta en sus actividades emocionales y con sus padres respectivamente.

Control Conductual: Se evalúa el nivel de control o supervisión que posee el apoderado en las actitudes del joven.

Autonomía psicológica: Se evalúa el nivel de los métodos empleados por los apoderados que incentivan la independización autónoma.

Se debe tener en cuenta que, a partir de las tres dimensiones se obtiene un estilo de crianza por sujeto, es necesario entonces conocer el grado de control, compromiso y autonomía que ejerce un padre para saber cuál es el estilo particular de crianza de un adolescente.

1.3.3. Estilos de conducta

Al ver el desajuste entre el estilo de crianza y el comportamiento psicosocial, esto es, por tanto, es necesario analizar su impacto en el desarrollo. El comportamiento y la mentalidad de los niños. Quiénes son Estévez, Jiménez y Musitu (2007) Considere los siguientes estilos de crianza democrático o autoritario se vuelve más relevante para los ajustes psicológicos en el comportamiento de la juventud, competencia, madurez psicológica y social, alta autoestima, éxito Académico, la capacidad de comprender los sentimientos de los demás, el altruismo y El bienestar emocional. Cuando uno o más componentes de este estilo no está presente, la crianza (como la comunicación, el control o el afecto) comienza a mostrar algunas consecuencias adversas para los hijos.

Los adolescentes criados por padres autoritarios están en problemas En relación con otros, no pueden resolver adecuadamente el conflicto, en Bajo rendimiento académico y baja

autoestima, no respetan las normas impuestas por la escuela sociedad. Por tanto, el autor cree que la dureza de los padres es un factor. Está estrechamente relacionado con la existencia de problemas de conducta. Por ejemplo, el El castigo corporal excesivo aumenta la probabilidad de participación de los jóvenes comportamiento criminal

Modelo de Maccoby y Martin

Izzedin y Pachajoa (2009) muestran los estilos propuestos por Maccoby y Martin. Dan a conocer que el modelo plasmado por Baumrind dio pie a las investigaciones posteriores sobre los estilos de crianza donde los estilos propuestos por Maccoby y Martin vendrían a ser una extensión sobre ellos.

Por otro lado Maccoby y Martin (como se citó en Villalobos, 2018) tomaron en cuenta dimensiones asociadas al control de los padres para reformular el modelo de Baumrind en donde abarca la contingencia del esfuerzo parental y el nivel de exigencia, lo que quiere decir que a lo que Baumrind llamo padres permisivos Maccoby y Martin le dio dos sub niveles los cuales fueron padres permisivos, aquellos padres muy afectuosos, pero poco exigentes y padres negligentes, aquellos padres que se encuentran por debajo transmitir afecto y demandar exigencia.

1.3.4. Conducta antisocial

Las conductas antisociales fueron investigadas a principios del Siglo XX cuando se buscó determinar el comportamiento antisocial en psicópatas y su evaluación con pruebas de Porteus, aunque, en adolescentes recién se llegaría a detallar el estudio por los años 68, encontrando que la conducta antisocial presentaba estructuras multidimensionales que se lograban explicar por variables sociodemográficas (Michaels & Schilling, 1936; Kulik, Stein & Sarbin, 1968).

Desde entonces las definiciones han abordado las características patológicas de la personalidad antisocial, siendo Seisdodos (2001) uno de los primeros en definir la conducta antisocial en adolescentes, que, para el autor, son comportamientos típicos de algunos "granujas" enfermos mentales, y en ocasiones hasta casi rozan los límites de la ley. Por

ejemplo, molestan a la gente tocando campanas o puertas para irse de inmediato, ensuciando las calles o coger cosas ajenas.

Por su parte, Fanjul, Martos y Carrillo (2005) mencionaron que el comportamiento antisocial se puede definir como cualquier acción o actividad que viole las reglas y expectativas de la sociedad o que viole a otros (personas y propiedad), independientemente de su gravedad.

En este punto la conducta antisocial el ataque se dirige a personas y objetos.

Por otro lado, un nuevo abordaje de las conductas antisociales es detallado por Gonzales (2012) quien establece que las conductas antisociales son un cuadro clínico en la que están inmersas diferentes conductas que afectan de forma considerable el desarrollo y funcionamiento normal del adolescente y que tienen una acción negativa directa tanto para las personas que lo rodean como a los contextos en que interactúa, en esa línea, define a la conducta antisocial como un grupo de conductas que son con o sin agresividad que busca el transgredir las normas socialmente aceptadas y yendo contra el derecho de otro teniendo consecuencias negativas para el sujeto que efectúa las conductas como para su contexto próximo.

Con base a lo definido se concluye que en el presente trabajo se asumirá la perspectiva de González (2012) quien basó su modelo en las descripciones del DSM y en el modelo de Quay sobre la conducta desadaptada.

Indicadores de conducta antisocial

Según el DSM IV en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (2008) se consideran como indicadores de la conducta antisocial a los siguientes:

Irresponsabilidad: Se define como un conjunto de actitudes y valores desorganizados. Entre los antisocialistas se manifiesta como una falta de consideración por los derechos o necesidades de los demás. Es adoptado por 26 personas inmaduras que son incapaces de asumir responsabilidades y eludir obligaciones sin considerar que afectará a

quienes les rodean, también son aquellas que solo se ocupan del presente sin considerar el pasado ni el futuro.

Violación a la intimidad: Para complacer a todos los que los tratan, obviamente son personas con una actitud cordial e inocente, por lo que cuando comenten conductas negativas que violan las normas sociales, mostrarán arrepentimiento, justificarán lo que han hecho y generando culpa a su alrededor.

Rompimiento de normas sociales: Estas personas actúan como si las normas establecidas no fueran para ellos. Además de ser etiquetados como delincuentes, también estaban insatisfechos con la participación de las autoridades en actividades delictivas; aunque se dieron cuenta de que su comportamiento negativo podía ser castigado severamente antes que su comportamiento negativo. Castigo, pero su comportamiento sigue siendo el mismo, independientemente de las consecuencias de su comportamiento.

Agresividad: Al elegir un comportamiento agresivo, la intención es siempre causar directa o indirectamente daño físico, verbal o simbólico a los demás. Los adolescentes que practican la agresividad carecen de capacidad para resolver conflictos, no pueden expresar sus sentimientos y son responsables de sus acciones. No prestes atención a las posibles consecuencias, estas personas expresan su agresión a través del desprecio.

Impulsividad: A veces actúa como un mecanismo de defensa, impidiendo que las personas midan las consecuencias del comportamiento. Las personas antisociales no consideran los derechos y las necesidades de los demás, tienen dificultades para aceptar las restricciones, se frustran fácilmente y tienden a mentir sin considerar las consecuencias.

Hurto: Acción que se presenta como delito menor y es donde la violencia no está presente

Criterios clínicos de la conducta antisocial

Para Gonzales (2012) las conductas antisociales están fundamentadas en los criterios diagnósticos del DSM, en ese sentido, la nueva versión del DSM-V, expresa un nuevo

apartado de los trastornos de la conducta, separado de las otras, las que también son explicadas por Morrison (2015) en la guía de diagnóstico basado en este nuevo DSM:

En diversas formas se rompen las normas de forma crónica, sin respetar los derechos de lo demás. De manera conspicua los compañeros se agreden entre ellos, o en algunos casos agreden a personas mayores. Incitar peleas, acoso, crueldad hacia otros seres vivos hasta llegar al abuso sexual. Con esto llegamos a pensar que pueden realizar incendios con el propósito de dañar una propiedad, allanarla o robarla. Se finaliza decidiendo no regresar a casa y no tener respeto a las autoridades del colegio.

Las D:

- Duración (síntomas desarrollados en el transcurso de un año, en los últimos seis meses con un síntoma o más)
- Discapacidad (disfunción laboral/educativa, social o personal)
- Diagnóstico diferencial (TDA/H, TND, alteración del estado de ánimo, crecimiento y desarrollo ordinario de la niñez, TPA, trastorno explosivo intermitente).

Aunque, la categorización de las conductas antisociales extraídas por Gonzales (2012) se basa en la versión IV del DSM, del mismo extrae cuatro componentes de la conducta perturbada:

Agresión a personas y animales. Implica todo tipo de amenaza, intimidación e iniciación de peleas en las que se recurre a objetos y armas punzo cortantes y de fuego que puede causar un daño físico, en la que la conducta manifiesta es de crueldad hacia estos dos grupos e incluida la violación.

Destrucción de la propiedad. Implica toda acción que busque la destrucción de un objeto y propiedad inmaterial/material por medio del uso de fuego u objetos que permitan dejar inutilizable el foco de su destrucción.

Fraudulencia y robo. Implica el violentar a otros con el objeto de conseguir algo de las personas, en este caso no se destruye la propiedad, sino que son un medio para obtener lo deseado, por ello, se recurre a actos como el timar, engañar y robar la propiedad ajena.

Violaciones graves de las normas. Implica conductas de quiebre de las normas tanto sociales como de las familiares, estas conductas pueden empezar antes de los 13 años e inicialmente se manifiestan con escaparse de casa u llegar a muy altas horas de la noche.

Además de ello, Gonzales (2012) extrae como base teórica la clasificación que estableció Quay en 1986 para explicar el trastorno de conducta, este autor indica que existen dos factores presentes en los trastornos:

Trastorno de conducta infra socializado agresivo. Implica demostraciones de agresividad, destructividad, desobediencia tanto a autoridades como a los padres, irritabilidad, hiperactividad y conductas repetidas de deshonestidad.

Trastorno de conducta socializado. Implica ya no la demostración de conductas, sino como el medio influye ya que el contexto hace proclive la demostración de conductas antisociales, como el tener malos compañeros o pertenecer a una banda, el escaparse de casa o de escuela con el apoyo de amigos/delincuentes y ser parte de actividades delictivas como el robo en grupo.

Características de la conducta

Para tener más conocimiento de este tema, según López (2008, pp. 22,23), menciona que, para hablar de la gravedad clínica de una conducta, primero debemos conocer las características que se van a asociar al comportamiento antisocial.

La frecuencia o el nivel en que un niño se ve incluido en conductas antisociales: obviamente no es lo mismo un robo o disputa eventual que el niño se vea envuelto continuamente en este tipo de conductas

La intensidad o importancia de las consecuencias de una conducta cuando esta tiene lugar: conductas como prender fuego o agresión con objetos contundentes pueden ser de baja frecuencia, pero la gravedad de estos actos y la magnitud de sus consecuencias obliga a una atención especial por parte de instancias clínicas o legales

La cronicidad o persistencia de la conducta antisocial: hace referencia a la repetición y prolongación del historial de la conducta en el espacio y el tiempo. Un ejemplo de

conducta aislada puede no llamar la atención de los demás hacia el niño, pero la repetición de la misma a lo largo del tiempo y en diferentes contextos confiere a las conductas una mayor significación

La magnitud o constelación de conductas antisociales: es decir, cuando distintas conductas antisociales se presentan juntas, de tal forma que a mayor variedad de conductas antisociales peor pronóstico.

Teoría de Seisdedos (1988)

Conducta Antisocial

Según Seisdedos (1988), se trata de actos no deliberadamente delictivos, pero sí desviados de las pautas sociales, apreciados indeseables. Incorpora conductas como: tocar la puerta de alguna vivienda y marchar corriendo, ensuciar las vías, quebrar botellas, derribar cubos de basura y coger frutas ajenas. Dentro de los cuales se enmarcan los siguientes indicadores:

Irresponsabilidad: Tendencia a vivir el presente, sin tener en cuenta el pasado o futuro. Se evidencia incapacidad para continuar rutinas o mantener responsabilidades;

Violación a la privacidad: Relativo a conducta encantadora, denota simpatía, engaño y manipulación, se aprecia aparente arrepentimiento, ante actitudes inadecuadas, generando excusas y sentimientos de culpa;

Rompimiento de las normas sociales: Se refiere a un historial de dificultades con las autoridades educativas y la ley. A pesar de las dificultades suscitadas y de los castigos recibidos, persiste la conducta antisocial sin anticipar las consecuencias de sus acciones;

Agresividad: Acción o actitud potente y auto-afirmativa que se expresa de forma física, verbal o simbólica. Presencia de agresión por medio del desafío y la búsqueda de atención. Se denota carencia de habilidades para solucionar problemas, expresar sentimientos y asumir responsabilidad de sus actos.

Por tanto, se percibe inmadurez y pobre capacidad cognitiva (Seisdedos, 1988).

Causas y Factores de Riesgo de La Conducta Antisocial

Según Peña (2010), hace mención que un factor de riesgo es una peculiaridad a nivel personal, familiar, grupal, social; en donde la aparición incrementa la posibilidad de que se origine un determinado fenómeno. Además, Andújar (2011), nos explica que como el factor de riesgo es una peculiaridad que admite adelantarse en la fase de la conducta antisocial, es decir, es una variable que dispone en el ser humano una actitud de debilidad hacia este tipo de conductas. Ante esto, podemos mencionar que esta conducta es ocasionada por una multiplicidad de agentes o componentes.

Factores genéticos: Parece que son heredables factores de la neurofisiológico, psicofisiológico, y bioquímico en los niños y adolescentes con estos tipos de trastornos y antisociales comportamientos, los cuales los predisponen a disruptivos comportamientos y aprendizaje dificultades.

Factores ambientales: Estos factores juegan un papel importante en la aparición y progresión de los problemas de conducta. Uno de los elementos aceptados por la comunidad científica como determinantes de la conducta antisocial es el entorno familiar y el tipo de patrones de aprendizaje utilizados en el desarrollo del niño. Por lo cual, al ocurrir ciertos fenómenos en la familia puede ser cierta causa de la aparición de trastornos de conducta (Andújar, 2011 p. 30).

1.3.5. La adolescencia

Según Erickson, 1992 (citado por Leticia & Galvanovskis, 2011 p. 48) refiere que: La adolescencia es un período de cambio constante y necesita adaptarse a los cambios físicos, emocionales y sociales en el proceso de desarrollo personal. Cuando se combinan los factores anteriores, afectarán los problemas de comportamiento de los jóvenes, especialmente los comportamientos antisociales y la participación en comportamientos delictivos.

Por otro lado, según Salinas, 2003 (citado por Andújar, 2011 p. 14) menciona lo siguiente: La adolescencia es una etapa de crecimiento personal seguir cambiando. En

muchos manuales, se considera el comienzo de la vida. Adulto o como el final de la infancia más que como una etapa diferente Aspectos y referencias concretas y diferenciadas de la infancia Vida adulta

Además, Sanabria y otros (2009) resalta que es necesario enfatizar que la adolescencia significa una etapa de cambios, física, psicológica, Sociedad, donde una parte del trastorno del comportamiento comienza o aumenta, Especialmente a nivel antisocial y criminal, una motivación acorde con el interés El campo de la investigación científica. Esta tendencia se expandirá si no se toman las siguientes medidas Los últimos datos que existen en nuestra población en la sociedad y familia. Al respecto, se puede observar que una variedad de los casos penales en nuestro país son una amenaza potencial Progreso social personal, social y económico

Garaigordobil (citado por Andújar, 2011 p. 23) define conducta antisocial con las siguientes palabras: Es cualquier comportamiento que refleje violaciones de las reglas sociales y / o comportamiento contra otros. En concreto, explora comportamientos antisociales relacionados con el vandalismo y comportamientos que violan las normas sociales relacionadas con la edad, como destruir objetos ajenos o vandalizar objetos en lugares públicos como calles, cines, autobuses, etc , golpes, golpear o agredir a la gente, fumar, beber alcohol, falsificar notas, deliberadamente no ir a la escuela o llegar tarde, hacer trampa en los exámenes, robar, colarse mientras se tiene que esperar para dar vuelta, tirar basura en las calles y aceras rompiendo botellas o tirando basura, en personas, a casas, coche o tren tirando piedras

1.4. Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre Estilos de crianza y conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019?

1.5. Justificación e importancia del estudio

Es conveniente, porque busca conocer cómo se presenta la relación entre estilos de crianza y conductas antisociales, conocer su problemática en una población de alto riesgo de cometer actos delictivos, en ese sentido se podrá dilucidar las prácticas parentales a las que han sido sometidos y el nivel en el que se encuentra las conductas delictivas.

Es de relevancia social ya que los resultados beneficiaran a los adolescentes del programa de Justicia Restaurativa del ámbito local, ya que se podrá conocer en qué situación están viviendo y cómo esto se asocia a las conductas antisociales que más externalizan, en ese sentido, los hallazgos serán de alta importancia para los coordinadores del programa ya que podrán utilizar los resultados del estudio para mejorar y direccionar los modelos y estrategias de intervención en esta población de riesgo.

Aporta valor teórico ya que se podrá contextualizar los resultados en población que tiene alto riesgo de cometer un delito producto de sus conductas que quiebran las reglas sociales, además, que el presente estudio toma como bases teóricas el modelo de conductas antisociales independiente de las conductas delictivas diferenciando los datos a recabar que anteriores investigaciones que tomaban en conjunto las conductas antisociales-delictivas.

Por último, se aportarán datos de validez y confiabilidad y normas percentiles de los instrumentos de estilos de crianza y de conductas antisociales lo cual será un aporte que beneficiará a futuras investigaciones que tengan en cuenta a cualquiera de las variables del presente estudio.

1.6. Hipótesis

Hipótesis general

Hi1. Los estilos de crianza presentan una relación significativa con la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019

Hipótesis específicas

Hi2. Existe relación entre la dimensión compromiso de los estilos de crianza con la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019.

Hi3. Existe relación entre la dimensión de autonomía psicológica de los estilos de crianza con la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019.

Hi4. Existe relación entre la dimensión control conductual de los estilos de crianza con la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019.

1.7. Objetivos

1.7.1 Objetivo general

Determinar la relación entre los estilos de crianza y conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019.

1.7.2. Objetivos específicos

Identificar los estilos de crianza en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019.

Identificar los niveles de la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019.

Establecer la relación entre las dimensiones de los estilos de crianza con la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019.

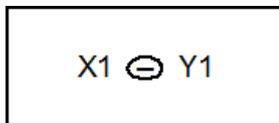
II. MATERIAL Y MÉTODOS

2.1. Tipo y diseño de investigación

Tipo de investigación.

Es investigación cuantitativa ya que el estudio se realizó con el propósito de probar hipótesis a través del análisis estadístico, con el fin de conocer patrones de comportamiento y / o verificar ciertos constructos (Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p. 4), además es una investigación de tipo básica porque plantea desarrollar un constructo partiendo de la indagación de la situación de la variable (APA, 2016)

Diseño de investigación. Presenta un diseño no experimental, de tipo transversal correlacional, Porque las variables no sufrieron manipulación alguna, solo se observan los fenómenos, además solo se investigó y se obtuvo datos en un mismo y único momento y se buscó la relación de las dos o más variables. En esta investigación el diagrama de diseño es el siguiente:



Donde:

X1: Estilos de crianza

Y1: Conducta antisocial

• : Relación entre las variables de estudio

2.2. Población y muestra

Población. La población para este trabajo está conformada por 100 adolescentes pertenecientes al programa de Justicia Juvenil adscrito a la Fiscalía de Lambayeque, según fuentes oficiales al 2018 existe un total de 100 adolescentes de 12 a 18 años inscritos en su programa.

Muestra. Muestreo no probabilístico, según Hernández et al. (2014) es un tipo de muestreo en la que la elección de los participantes no depende de la probabilidad ni si es representativa o no de la población, en ese sentido, el tamaño de la muestra final está constituida por 77 adolescentes infractores de Chiclayo de 13 a 17 años ($M=15.38$, $SD=1.11$), el 50 fueron varones y 27 mujeres.

Criterios de inclusión

Adolescentes entre los 12 a 18 años de edad

Adolescentes infractores pertenecientes al programa de Justicia Juvenil

Adolescentes con consentimiento informado

Criterios de exclusión

Adolescentes que no cumplimenten o tengan más de 5 ítems sin contestar en un instrumento de recopilación de datos.

2.3. Variables y operacionalización

Definición conceptual.

Variable 1: Estilos de crianza. Darling y Steinberg (1993, como se citó en Merino y Amdt, 2004) Señalan que los métodos de crianza son una constelación de actitudes hacia los niños que se comunican con los niños y crean una atmósfera emocional que expresa el comportamiento de los padres.

Variable 2: conducta antisocial. Gonzales (2012) expresa que la conducta antisocial es un grupo de conductas que son con o sin agresividad y busca el transgredir las normas socialmente aceptadas yendo contra los derechos de otros, teniendo consecuencias negativas para el sujeto que efectúa las conductas como para su contexto próximo.

Definición operacional.

Variable 1: Estilos de crianza. Se usó la “Escala de Estilos de Crianza” de Steinberg validado a Perú por Merino et al. (2004), el cual posee 22 ítems de respuesta likert de diferentes tipos de respuesta y que evalúa cinco estilos de crianza a partir de tres dimensiones.

Variable 2: Conducta antisocial. Se usó el “Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA)” de González (2012) validada a Perú por Quispe (2015), posee 20 ítems de respuesta Likert de tres alternativas y evalúa un nivel general.

Operacionalización

Variable	Dimensión	Ítems	Estilos	Instrumento
Estilos de crianza	Compromiso.	1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17.	Autoritativo Negligente	Escala de Estilos de Crianza de Steinberg validado a Perú por Merino et al. (2004)
	Autonomía psicológica.	2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18	Autoritario Indulgente	
	Control conductual.	19, 20, 21a, 21b, 21c, 22a, 22b, 22c	Mixto	

Variable	Dimensión	Ítems	Instrumento
Conducta antisocial	Conductas con agresividad Conductas sin agresividad	1, 4, 5, 6, 7, 10, 11, 15, 19, 20 2, 3, 8, 9, 12, 13, 14, 16, 17, 18	Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA) de González (2012) validada a Perú por Quispe (2015)

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Técnica: Son los recursos o procedimientos de los que se vale el investigador para acercarse a los hechos y acceder a su conocimiento y se apoyan en instrumentos (Hernández

et al. 2014, p. 217), para la presente investigación se utilizaron: la “Escala de Estilos de Crianza” de Steinberg y el “Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA)” de González.

Instrumento 1. Estilos de crianza. El “Parenting Style Index” fue desarrollada por Steinberg et al. (1992) y adaptada en Perú por Merino y Arnt (2004) en población de adolescentes de 11 a 19 años con base a la modificación hecha por Mantzicopoulos y Oh-Hwang (1998) de la escala original de Steinberg. La “Escala de Estilos de Crianza” de Steinberg en su adaptación en Perú cuenta con un total de 22 ítems, siendo los dos últimos ítems quienes presentan tres sub-ítems, la respuesta es de tipo Likert de 4 alternativas del ítem 1 – 18 y de siete alternativas del ítem 19 – 22, cuyas respuestas son directas y evalúan tres dimensiones a partir de los cuales se determina cinco estilos de crianza en un tiempo de aplicación de 15 minutos.

Validez peruana. Merino y Arnt (2004) en su estudio aplicaron el análisis factorial confirmatorio, dando como resultado pesos factoriales adecuados, para la dimensión compromiso los pesos oscilaron entre 0.43 a 0.70, en la dimensión de compromiso los pesos oscilaron entre 0.33 a 0.62 excepto el ítem 12 que tiene un peso de 0.12 y, en la dimensión de control los pesos fueron de 0.40 a 0.66, además, se aplicó un revisión del modelo de tres dimensiones con la raíz media cuadrática residual (RMS) cuyo resultado mostró un puntaje superior en el modelo con los ítems completos (.20) en comparación del modelo cuando se elimina el ítem 12 (0.1), asimismo, el modelo de ítems completos logró explicar el 30.6% de la varianza total.

La confiabilidad se efectuó a través del método del coeficiente alfa de Cronbach. El Alpha para la dimensión compromiso fue de 0.74, dimensión autonomía psicológica 0.63 y dimensión control conductual 0.70.

Para el trabajo de investigación se obtuvieron los siguientes valores de fiabilidad aceptables (ver anexo II)

Instrumento 2. Conducta antisocial. El cuestionario de nombre “Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA)” fue desarrollado por

González (2012) con una población de niños y adolescentes con una aplicación individual y colectiva de aproximadamente 15 minutos busca evaluar las conductas antisociales a través de 20 ítems de respuesta Likert. La prueba original está dirigida a niños y adolescentes de 8 a 18 años de edad. La validación del instrumento en el ámbito peruano fue desarrollada por Quispe (2015) en niños y adolescentes de 8 a 15 años de edad, para el trabajo se determinó los baremos a partir de una muestra de adolescentes 12 a 18 años de edad de la ciudad de Chiclayo.

La validez original de González (2012) trabajo con muestras de 500 niños y adolescentes de 8 a 15 años de edad. Se realizó la validez concurrente con la escala A del cuestionario A-D de Seisdedos que logró una correlación de 0.78, que indica que ambos instrumentos miden el mismo constructo ($p < .01$), asimismo, la validez discriminativa se efectuó con base a dos grupos (experimental y control) demostrando que la prueba discrimina el grupo con la varianza F. La confiabilidad del instrumento total con el Alpha de Cronbach logró un índice de 0.812.

Confiabilidad y Validez en el ámbito peruano. Vilquiniche (2017) en su estudio psicométrico utilizó primero un análisis de constructo con el método ítem-test, los resultados muestran que los valores ítem-test de la dimensión conducta antisocial con agresividad presenta un $r > .287$ y, el ítem-dimensión de esta dimensión mostró un $r > .31$, por su parte, la dimensión de conducta antisocial sin agresividad mostró un ítem-test de $r > .31$ y, en el ítem-dimensión un $r > 0.30$. El análisis factorial confirmatorio del modelo de dos dimensiones encontró que la dimensión de conducta antisocial con agresividad tiene pesos de 0.314 a 0.694, en la dimensión conducta antisocial sin agresividad los peso fueron de 0.340 a 0.699, además, al establecer el modelo mediante ecuaciones cuadráticas establecen un SRMR=0.0580, NFI=.947, PNFI=.843, AGFI=.966 y GFI=.972.

La confiabilidad del instrumento validado por Vilquiniche (2017) muestra un Alpha total de 0.844, en la dimensión de conducta antisocial con agresividad un índice de 0.727 y en la dimensión conducta antisocial sin agresividad un índice de 0.791.

En la presente investigación el CASI obtuvo una fiabilidad elevada (Ver anexo II)

Para medir el grado de correlación entre las variables y las dimensiones y la variable dependiente se utilizó el coeficiente Rho de Spearman.

Valor de <i>rho</i>	Significado
-1	Correlación negativa grande y perfecta
-0.9 a -0.99	Correlación negativa muy alta
-0.7 a -0.89	Correlación negativa alta
-0.4 a -0.69	Correlación negativa moderada
-0.2 a -0.39	Correlación negativa baja
-0.01 a -0.19	Correlación negativa muy baja
0	Correlación nula
0.01 a 0.19	Correlación positiva muy baja
0.2 a 0.39	Correlación positiva baja
0.4 a 0.69	Correlación positiva moderada
0.7 a 0.89	Correlación positiva alta
0.9 a 0.99	Correlación positiva muy alta
1	Correlación positiva grande y perfecta

Figura 1: Interpretación del coeficiente de Rho de Spearman

2.5.Procedimiento de análisis de datos

Fase I: Se utilizó dos softwares, Excel 2016 y Jamovi 1.0.

Fase II. En Excel se tabularon los datos y se calificaron, para el CASIA se hizo una suma total de los ítems por ser un modelo unifactorial y, en la Escala de Steinberg primer se obtuvo las dimensiones luego se obtuvo el estilo de crianza aplicando el algoritmo de conversión estipulado por Merino y Arnt (2004). Los datos resultantes fueron transportados a Jamovi 1.0.

Fase III. En Jamovi, el primer análisis fue establecer la fiabilidad de los instrumentos, luego se aplicó la comprobación de distribución de datos con asimetría y curtosis que demostró que las variables eran no normales. Para el contraste de hipótesis primero se aplicó la Chi Cuadrada ya que la variable de estilos de crianza era nominal, luego se aplicó el

coeficiente de correlación de Spearman para la relación entre las dimensiones de estilos de crianza con la conducta antisocial. Finalmente se estableció la frecuencia de las variables,

2.6. Criterios éticos

La investigación se basa en los criterios mencionados por PYGÉP (1979), referenciados por lo descrito por Belmont y tomando en cuenta los parámetros de la USS.

Respeto a las personas. Cada persona de manera consciente y libre participó en esta investigación, respetándose su autonomía e individualidad de cada uno por igual, y dar protección a tal individualismo.

Beneficencia. Se trató a las personas éticamente, con respeto a las decisiones que tomaron y la protección adecuada para no producir daño alguno, disminuir los probables daños y acrecentar los probables beneficios.

Justicia. Se trató con igualdad y equidad a cada uno de los participantes, tampoco se les discriminó, cumpliéndose el respeto estricto de sus derechos como persona.

Consentimiento informado. Es un documento valioso que invita a las personas a participar en la investigación. Brinda las pautas establecidas al aceptarlo y autoriza a una persona a participar en la investigación. Esto permite a los investigadores a recopilar la debida información para el análisis respectivo. En la investigación se dio el consentimiento informado a los padres para ser llenados, para poder ser llenados, en la medida de sus capacidades y oportunidad

Se consideró los derechos y confidencialidad de los que participaron en el estudio, en la que el investigador tuvo prohibido revelar las informaciones, así mismo, se entregó el consentimiento informado impreso, con las respectivas indicaciones y con la explicación de lo propuesto en la investigación.

2.7. Criterios de rigor científico

Los criterios del rigor científico al que se adhiere esta investigación tiene que ver con su validez, considerando que la validez de una investigación es el grado de familiaridad que se puede hacer sobre lo verdadero o falso de una determinada investigación (Ato & Rabadán, 1991, como se citó en Fontes et al. 2015).

Validez de conclusión estadística. Es el nivel de sinceridad que se consigue tener, establecida la significación estadística, en la inferencia correcta de la hipótesis (Fontes et al. 2015). Esta validez se ha logrado con el respeto a los supuestos estadísticos exigidos al momento de elegir el método estadístico.

Validez interna. Posibilidades estadísticas para conseguir terminaciones acertadas del impacto de la variable independiente sobre la dependiente (Fontes et al. 2015).

El estudio es correlacional por lo que se tendrá como margen que las correlaciones encontradas fueran correctas desde un punto bidireccional, por tanto, si bien es imposible controlar la ambigüedad de la continuidad temporal descrita por Fontes, al tratarse de una investigación aplicada en un momento dado y único (corte transversal), ya ha controlado los hechos que ocurren durante el proceso de investigación. Diseño) Los acontecimientos externos no afectan la investigación, de igual forma no afectarán el proceso interno del evaluador y la gestión del instrumento, pues es imposible distorsionar la respuesta del sujeto familiarizándose con la aplicación de la prueba.

Validez de constructo. Es el rango de «relación entre el constructo teórico que se quiere medir y las variables observadas y » (Fontes et al. 2015, p. 137). El trabajo y su fundamentación teórica explica de forma precisa los fundamentos y bases teóricas que sostiene sus supuestos teóricos, y las mediciones a través de instrumentos que se fundamentan en dichas teorías.

Validez externa. Probabilidad de que los resultados encontrados se puedan generalizar a otros momentos temporales, contextos y poblaciones (Fontes et al. 2015). En tal aspecto, los resultados se utilizan para dar a conocer como incide en la población, y en limitarse generalmente al conjunto de individuos, también cumple el criterio de replicabilidad, es

decir, la investigación puede ser revisada, replicada o refutar sus hallazgos siempre respetando los métodos utilizados.

III. RESULTADOS

3.1. Resultados de tablas y figuras

Se presenta los resultados de acuerdo a los objetivos:

Objetivo específico 1: Identificar los estilos de crianza en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019.

Tabla 1

Estilos de crianza en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019

Estilos de crianza		
	F	%
Autoritativo	20	26. %
Negligente	1	1 %
Autoritario	1	1 %
Permisivo-Indulgente	43	56 %
Mixto	12	16%
TOTAL	77	100%

Fuente: Elaboración propia.

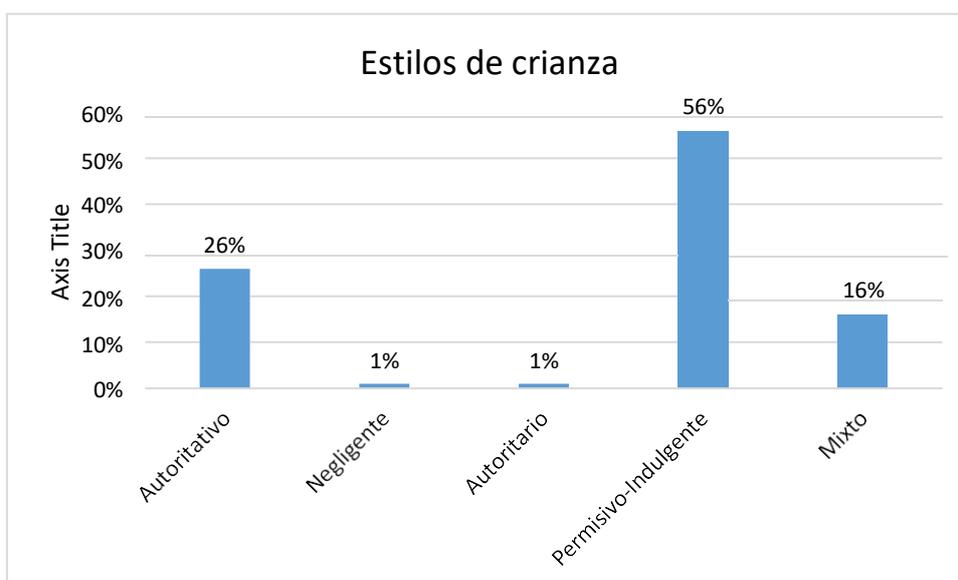


Figura 2: Estilos de crianza

Se muestra en la tabla 1 y figura 2 que los resultados presentan que el estilo de crianza predominante es el estilo permisivo-indulgente con el 56% de la muestra, seguido del estilo autoritativo con el 26% de los evaluados y el 16% tiene un estilo de crianza mixto, por último, los estilos negligente y autoritario sólo representan el 1% de los encuestados respectivamente.

Objetivo específico 2: Identificar los niveles de la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019.

Tabla 2

Niveles de conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019

Niveles de conducta antisocial		
Niveles	F	%
Bajo	7	9 %
Medio	19	25 %
Alto	51	66 %
TOTAL	77	100%

Fuente:: Elaboración propia.

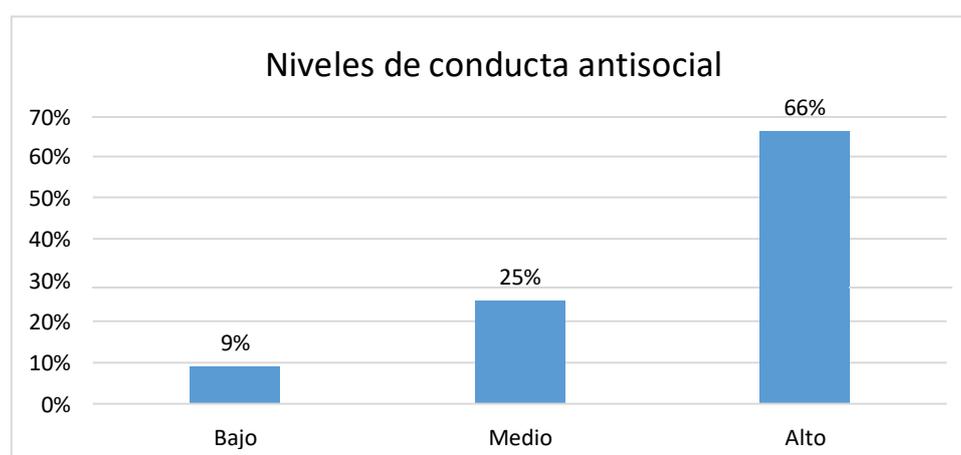


Figura 3: Niveles de conducta antisocial

Apreciamos en la tabla 2 y figura 3 que existe un nivel alto de conducta antisocial, con un 66%, el nivel medio representado por un 26% y un 9% que representa el nivel bajo.

Objetivo específico 3: Establecer la relación entre las dimensiones de los estilos de crianza con la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019

Tabla 3

Relación de la dimensión compromiso con la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019

		Compromiso	Conducta antisocial
Rho de Spearman	Compromiso	Coeficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	.875**
		N	77
Conducta antisocial	Compromiso	Coeficiente de correlación	.875**
		Sig. (bilateral)	0,000
		N	77

Apreciamos en la tabla 3 que $p = 0.00$ es menor que el nivel de significancia de 0.05 indicando que la dimensión compromiso está relacionada con la conducta antisocial con un coeficiente de correlación de 0.875 manifestando que existe una correlación positiva alta.

Tabla 4

Relación de la dimensión autonomía psicológica con la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019

			Autonomía psicológica	Conducta antisocial
Rho de Spearman	Autonomía psicológica	Coeficiente de correlación	1,000	.538**
		Sig. (bilateral)		0,000
		N	77	77
	Conducta antisocial	Coeficiente de correlación	.538**	1,000
		Sig. (bilateral)	0,000	
		N	77	77

Apreciamos en la tabla 4 que $p = 0.00$ es menor que el nivel de significancia de 0.05 indicando que hay relación con la dimensión autonomía psicológica con la conducta antisocial, además, presenta un coeficiente de correlación de 0.538 manifestando que existe una correlación positiva moderada.

Tabla 5

Relación de la dimensión control conductual con la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019

			Control conductual	Conducta antisocial
Rho de Spearman	Control conductual	Coeficiente de correlación	1,000	.825**
		Sig. (bilateral)		0,000
		N	77	77
	Conducta antisocial	Coeficiente de correlación	.825**	1,000
		Sig. (bilateral)	0,000	
		N	77	77

Apreciamos en la tabla 5 que $p = 0.00$ es menor que el nivel de significancia de 0.05 y que la dimensión control conductual está relacionada con la conducta antisocial con un coeficiente de correlación de 0.825 manifestando que existe una correlación positiva alta.

Tabla 6

Relación de la variable estilos de crianza con la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019.

			Control conductual	Conducta antisocial
Rho de Spearman	Control conductual	Coeficiente de correlación	1,000	.879**
		Sig. (bilateral)		0,000
		N	77	77
	Conducta antisocial	Coeficiente de correlación	.879**	1,000
		Sig. (bilateral)	0,000	
		N	77	77

Se aprecia en la tabla 6 donde $p = 0.00$ es menor que el nivel de significancia de 0.05 y que la dimensión control conductual está relacionada con la conducta antisocial, con un coeficiente de correlación de 0.879 manifestando que existe una correlación positiva alta

3.2 Discusión de resultados

El presente trabajo tuvo como finalidad determinar la relación entre los estilos de crianza con la conducta antisocial en adolescentes infractores, los resultados muestran que existe relación lineal estadísticamente significativa, alta y directamente proporcional, entre la variable estilos de crianza y conductas antisociales en los adolescentes encuestados ($r_s = 0.879, p < 0.05$)**. esto difiere con lo encontrado por Merino D. (2019) en la comparación de las variables se halló que no hay relación de significancia, solo hubo relación alta entre la dimensión autonomía psicológica y la conducta antisocial, porque los adolescentes tienen padres permisivos y negligentes, lo que hace que no tengan una adecuada orientación y estilo de vida y lejos del afecto de los padres, que luego les cuesta

imponer límites, esto genera en los hijos baja autoestima e inestabilidad emocional, lo que ocasiona que estos integren grupos que practican conductas antisociales. Como afirma Steinberg, 1993, los padres al permitir que sus hijos autorregulen sus actividades sin intervenir en estas, no imponiendo reglas, sino que los hijos hacen lo que desean sin consultar a los progenitores desarrollan en los hijos adolescentes conductas que buscan transgredir las normas socialmente aceptadas, yendo contra los derechos de otros, teniendo consecuencias negativas para el sujeto que efectúa las conductas como para su contexto próximo (Gonzales, 2012). Estos resultados coinciden con lo expresado por Cabanillas y Vásquez (2017) quienes encuentran en adolescentes de un centro de rehabilitación que son los estilos negligente y permisivo-indulgente los que se vinculan más con las conductas antisociales-delictivas, en este caso, la crianza permisiva es la que tiene un porcentaje mayor en la conducta antisocial, en ese sentido, se puede afirmar que el estilo de crianza permisivo es el mayormente incide en la conducta antisocial de adolescentes infractores y rehabilitados.

Como primer objetivo específico de identificar los estilos de crianza en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019 donde los resultados muestran que el de crianza permisivo-indulgente es el predominante con el 56% de la muestra, seguido del estilo autoritativo con el 26% de los evaluados y el 16% tiene un estilo de crianza mixto, por último, los estilos negligente y autoritarios sólo representan el 1% de los encuestados respectivamente. Esto manifiesta los adolescentes infractores se caracterizan por tener progenitores o tutores legales que no les ponían límites. Asimismo. Estos resultados difieren por lo detallado por Ruiz (2012) quien encuentra que el 30% de adolescentes de un centro educativo de Piura presenta un estilo de crianza negligente, el mismo que tiene influencia en la relación encontrada entre la crianza con la inteligencia emocional, algo que, a nivel local es diferente. De la misma manera Cabanillas y Vásquez (2017) en su investigación en un Centro Juvenil para menores de edad entre los 12 años hasta los 19 años, encontró que el 37.6% de los adolescentes manifestaron que sus padres a ser autoritarios por ende los adolescentes presentan conductas antisociales, por otro lado, el 25, 9% cuentan con padres negligentes y el 9,4% presentan padres permisivos en donde ambos manifiestan conductas delictivas. Partiendo de esto, nos referimos a que los estilos de crianza determinar el desarrollo de la conducta antisocial con comportamientos delictivos. El resultado de este estudio también difiere del trabajo realizado por Bardales

y La Serna (2015). Ellos afirman que el 42% de los estudiantes perciben sus padres como autoridad; que practican activo de escucha, de forma activa supervisar su infantil comportamiento, y fomentar la asertividad en el diario la vida; que también usan halagos y castigos apropiadamente, infundiendo alta autoestima, académica éxito, la empatía, emocional bienestar, y madurez psicológica .. Otra investigación que difiere con los datos finales obtenidos en este estudio es la de López y Huamaní (2016) Quien descubrió que el 39% de su población aprueba de su estilo mixto. Estos padres son extremadamente indignos de confianza; que pueden ser apáticos en ciertas situaciones, controlable en otros, y la indiferencia de otros, todo mientras se mantiene una constante actitud hacia sus niños la educación. Como Chiavenato (2009) señala a cabo, las personas tienen una tendencia a percibir y dar a otra más importancia y el interés.

. Caso contrario ocurrió con López y Huamaní (2016). Estos investigadores descubrieron que el 40% de la época, la familia composición de ambos padres y los niños se desarrolla un mezclado estilo, resultando en insegura, rebelde, insegura, y insatisfechos niños. Como anteriormente dicho, este estudio se llevó a cabo en Lima, el cual se conoce para demostrar mayores dificultades en diario humana del desarrollo y de la familia vida.

Según Bustamante y Flores (2014) el estilo de crianza es en su mayoría autoritario, crianza que difiere del permiso puesto que en este el padre tiene un extremo control de la conducta del adolescente, esta diferencia en la predominancia del estilo de crianza se puede deber a que en el estudio previo la muestra eran adolescentes de institución educativa y en el presente estudio son adolescentes, en ese sentido, adolescentes de diferentes situaciones sociales pueden tener diferencias en el estilo de crianza que han vivenciado.

En relación al segundo objetivo específico se buscó identificar los niveles de la conducta antisocial en adolescentes de un programa para infractores de Chiclayo, 2019 por lo cual los resultados de la investigación indican que hay predominio de un nivel alto, con un 66% de la muestra, un 26% se encuentra en el nivel medio y un 9% representa un nivel bajo de conductas antisociales. Esto se relaciona a lo expresado por Chinchay y Gil (2014) quienes establecen que la conducta antisocial suele estar en un rango medio y superior con el 53% de adolescentes, porcentaje que, si bien no se acerca al resultado del presente trabajo, muestra que la incidencia de conducta antisocial suele ser preocupante en

adolescentes. Estos resultados difieren con el trabajo realizado por Reyes (2016) en donde se evidenció que los adolescentes no presentaban un nivel alto de la conducta antisocial, el mayor porcentaje y predominancia se encontraba en el nivel bajo con un 58.7%, al igual que Huamani (2019) sus resultados denotaron que el 94.0% puntuaban el nivel bajo de conducta disocial, asimismo se pudo evidenciar en la investigación realizada por Reyna (2018) que el mayor porcentaje en los participantes de su muestra se encontraba en el nivel medio con un 54%. Sin embargo, nuestros resultados concuerdan con el trabajo realizado por Pacheco (2019) en donde sus resultados reflejaron que los adolescentes evidenciaban un porcentaje alto de la conducta antisocial con un 48.40%, al igual que en la investigación realizada por Atarama (2017) en donde los participantes de su muestra evidenciaron un porcentaje del 82% en la conducta antisocial. El desarrollo de las conductas antisociales se sustenta según Patterson (1982) en base a las contingencias ambientales, un contexto de reforzamiento en donde los estilos de crianza son inadecuados, predice la aparición y desarrollo de los problemas de conducta, por ello, si se establece normas desde la infancia es poco probable que se manifiestan conductas negativas, no obstante, existen otros factores que puedan relacionarse, no necesariamente las prácticas de crianza inadecuadas hacen que se presenten los problemas de conducta. Es decir, los adolescentes infractores de la muestra tienen un patrón de conducta que quiebra las normas socialmente aceptadas yendo contra los derechos de otros, teniendo consecuencias negativas para el sujeto que efectúa las conductas como para su contexto próximo (Gonzales, 2012).

Según nuestro objetivo específico 3 se planteó establecer la relación entre las dimensiones de los estilos de crianza con la conducta antisocial, los resultados muestran que existe una relación lineal estadísticamente significativa, alta y directamente proporcional, entre la dimensión compromiso y la conducta antisocial, en los adolescentes encuestados ($r_s = 0.875$, $p < 0.05$), la dimensión autonomía psicológica también está relacionada con la conducta antisocial, manifestando que existe una correlación positiva moderada ($r_s = 0.538$, $p < 0.05$), la dimensión control conductual también tiene una relación positiva alta con la conducta antisocial ($r_s = 0.825$, $p < 0.05$), Los resultados concuerdan con la investigación realizada por Rojas (2019) en donde la dimensión compromiso; que emplea el orden, organización y supervisión mediante normas flexibles y aceptadas dentro del contexto familiar, características del estilo democrático, presenta una relación inversa

débil con la dimensión fraudulencia y manipulación, al igual que la dimensión violencia grave de las normas, a su vez la investigación elaborada por Torres (2018) determinó que la dimensión control, cuyas características son atribuidas al estilo democrático ya que emplea organización, control, flexibilidad dentro de la familia, presenta una relación inversa débil con la dimensión fraudulencia y manipulación, de la misma manera la dimensión violencia grave de las normas, asimismo concuerda con la investigación realizada por Núñez (2018) entre los resultados de su muestra evidenció una relación inversa débil entre la dimensión autonomía psicológica caracterizada al estilo democrático y la dimensión control conductual.

Además, Steinberg (2001, en la cita de Merino y Amdt. 2004) manifiesta se debe tener en cuenta que, a partir de las tres dimensiones se obtiene un estilo de crianza por sujeto, es necesario entonces conocer el grado de control, compromiso y autonomía que ejerce un padre para saber cuál es el estilo particular de crianza de un adolescente

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. Conclusiones

1. Se concluye que el estilo de crianza permisivo-indulgente es el predominante con el 56% de la muestra, seguido del estilo autoritativo con el 26% de los evaluados y el 16% tiene un estilo de crianza mixto, por último, los estilos negligente y autoritarios sólo representan el 1% de los encuestados respectivamente. Esto manifiesta los adolescentes infractores se caracterizan por tener progenitores o tutores legales que no les ponían límites.
2. En relación al objetivo específico 3 se concluye que el 66% de la muestra tiene un nivel alto de conductas antisociales, lo que indica que los adolescentes infractores tienen un patrón de comportamientos que quiebran las normas socialmente aceptadas. un 26% se encuentra en el nivel medio y un 9% representa un nivel bajo de conductas antisociales.
3. Se concluye que existe una relación lineal estadísticamente significativa, alta y directamente proporcional, entre la dimensión compromiso y la conducta antisocial, en los adolescentes encuestados ($r_s = 0.875$, $p < 0.05$), la dimensión autonomía psicológica también está relacionada con la conducta antisocial, manifestando que existe una correlación positiva moderada ($r_s = 0.538$, $p < 0.05$), la dimensión control conductual tiene una relación positiva alta con la conducta antisocial ($r_s = 0.825$, $p < 0.05$),
4. Existe relación lineal estadísticamente significativa, alta y directamente proporcional, entre la las variable estilos de crianza y conductas antisociales en los adolescentes encuestados ($r_s = 0.879$, $p < 0.05$).

4.2.Recomendaciones

- Implementar y aplicar el programa “Familias Fuertes” de la Organización Panamericana de Salud tanto en la versión dirigida para los padres y tutores y, la versión dirigida para los hijos.
- La Fiscalía de la ciudad de Chiclayo debe difundir y promover el programa de Justicia Juvenil Restaurativa y mostrar a los padres las consecuencias de su comportamiento en cada tipo de crianza a través de programas de educación psicológica.
- Desarrollar talleres de desarrollo de habilidades sociales como el autocontrol, asertividad, empatía, respeto y comunicación para fortalecer los componentes socio-emocionales en los adolescentes.
- Desarrollar planes de intervención preventiva en instituciones educativas para promover prácticas parentales positivas y aumentar la conciencia de los padres sobre el impacto de la crianza en el comportamiento de sus hijos.
- Intervenir a toda la familia a través de la terapia familiar para promover la calidez y la unidad entre los miembros, de manera que puedan enfrentar y resolver eficazmente los problemas que los afectan, aumentando así los factores protectores que rompen el patrón de trastorno familiar.

Referencias

- Alcázar-Córcoles, M. A., Verdejo-García, A., Bouso-Sáiz, J. C., Revuelta-Menéndez, J., & Ramírez-Lira, E. (2017). Los patrones de personalidad predicen el riesgo de la conducta antisocial en adolescentes hispanohablantes. *Actas Espanolas de Psiquiatria*, 45(3), 89–97. Recuperado de: EBSCOhost
- American Psychological Association (2010a). *APA. Diccionario conciso de Psicología*. México: Editorial El Manual Moderno.
- American Psychological Association (2010b). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*. México: Editorial El Manual Moderno.
- Bardales, E. S. y La Serna, D. E. (2015). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa estatal, Chiclayo 2014* (Tesis de licenciatura. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo). Recuperado de: <https://goo.gl/KxUKhD>
- Blanchard Giménez, M. & Muzás Rubio, E. (2007). *Acoso escolar: Desarrollo, prevención y herramientas de trabajo*. España: Narcea Ediciones.
- Cabanillas Guerrero, A. Y., & Vásquez Benavides, T. Y. (2017) *Estilos de crianza y conducta antisocial-delictiva en los adolescentes del Centro Juvenil José Quiñones Gonzáles – Pimentel – 2016*. (Tesis de pregrado. Universidad Señor de Sipán). Recuperado de: <https://goo.gl/ATQRHr>
- Carrillo Amezcua, L., Juárez García, F., González-Forteza, C., Martínez Vélez, N. A., & Medina-Mora Icaza, M. E. (2016). Relación entre supervisión parental y conducta antisocial en menores infractores del Estado de Morelos. *Salud Mental*, 39(1), 11–17. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2015.063>
- Chinchay Morales, J. B. & Gil Ibañez, W. D. (2014) *Conductas Antisociales-Delictivas y Estilos de Pensamiento en Estudiantes de una Institución Educativa del Distrito de Tután, 2014*. *Rev. PAIAN*, 5(2). Recuperado de: <https://goo.gl/NCWoa3>
- Gonzáles Ortega, T. G. (2013) *La relación de las conductas antisociales con los estilos de parentalidad y las expectativas escolares de estudiantes de ciudad de México*. (Tesis de pregrado. Universidad Nacional Autónoma de México). Recuperado de: <https://goo.gl/gpBGyC>

- Henríquez, B. & Sánchez, M. (2014) *Los estilos de crianza parentales y el rendimiento académico de los alumnos de educación media general*. (Tesis de Maestría, Universidad del Zulia). Recuperado de: <https://goo.gl/w9ZzDc>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014) *Metodología de la investigación. Sexta edición*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Huamán Anccasi, C. (2012) *Relación entre el malestar asociado a la sintomatología obsesivo compulsiva y la crianza percibida en adolescentes de una institución educativa escolar de Lima*. (Tesis de pregrado, Universidad de Ciencias Aplicadas). Recuperado de: <https://goo.gl/7XFYhr>
- Kulik, J. A., Stein, K. B., & Sarbin, T. R. (1968). Dimensions and patterns of adolescent antisocial behavior. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 32(4), 375-382. <http://dx.doi.org/10.1037/h0026116>
- Michaels, J. J., & Schilling, M. E. (1936). An attempt to determine the degree of antisocial behavior in psychopathic personalities and its correlation with the Porteus Maze and Binet-Simon Tests. *American Journal of Orthopsychiatry*, 6(3), 397-405. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1939-0025.1936.tb05246.x>
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.
- Ortiz Barón, M. J., Etxebarria Bilbao, I., Apodaca Urquijo, P., Conejero López, S., & Pascual Jimeno, A. (2018). Moral emotions associated with prosocial and antisocial behavior in school-aged children. *Psicothema*, 30(1), 82–88. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.143>
- Peña Fernández, M E. (2010) *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección*. (Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid). Recuperado de: <https://goo.gl/BPy36a>
- Pérez Fuentes, C., Gázquez, J. J., Mercader, I., Molero, M. & García Rubira, M. (2011) Rendimiento académico y conductas antisociales y delictivas en alumnos de Educación Secundaria Obligatoria. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(3) pp. 401-412.
- Portocarrero Pardo, Y. (2014) Socialización parental y conductas antisociales - delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria. *Rev. Investig. Altoandin.*, 16(1) pp. 163-176. Recuperado de: <https://goo.gl/VSUtud>

- Ruiz Ruiz, B. (2012) *Estilos de Crianza e Inteligencia Emocional en Alumnos de Primer Grado de Secundaria pertenecientes a una Institución Educativa Nacional de la Ciudad de Piura*. (Tesis de Pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Piura.
- Sanabria, A. M. & Uribe Rodríguez, A. F. (2009) Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6(13) pp. 203-218.
- Sánchez Díaz, E. M., Zapata Céspedes, K. J., León Velásquez, M. J., & Fabián Mayo, E. M. (2008) Crianza y consumo de drogas en una población de adolescentes de un suburbio de Lima Ciudad. *Rev. Enferm. Herediana*, 1(1), pp. 57-61. Recuperado de: <https://goo.gl/UPbTA7>
- Stassen Berger, K. (2007) *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Watson, R. I., & Lindgren, H. C. (1998) *Psicología del niño y del adolescente*. México: Limusa.

Anexos
Instrumentos
Estilos de crianza

Mis padres

Por favor, responde a **TODAS** las siguientes preguntas sobre los padres (o apoderados) con los que tú vives. Si pasas más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor. Es importante que seas sincero.

Si estás **MUY DE ACUERDO** haz una X sobre la raya en la columna (MA)

Si estás **ALGO DE ACUERDO** haz una X sobre la raya en la columna (AA)

Si estás **ALGO EN DESACUERDO** haz una X sobre la raya en la columna (AD)

Si estás **MUY EN DESACUERDO** haz una X sobre la raya en la columna (MD)

	MA	AA	AD	MD
1. Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema.	-	-	-	-
2. Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos.	-	-	-	-
3. Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga.	-	-	-	-
4. Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno	-	-	-	-
5. Mis padres me animan para que piense por mí mismo.	-	-	-	-
6. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida "difícil".	-	-	-	-
7. Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo.	-	-	-	-
8. Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas.	-	-	-	-
9. Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué.	-	-	-	-
10. Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como, "Lo comprenderás mejor cuando seas mayor"	-	-	-	-
11. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme.	-	-	-	-
12. Mis padres me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer.	-	-	-	-
13. Mis padres conocen quiénes son mis amigos.	-	-	-	-

14. Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta.	-	-	-	-
15. Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo. ..	-	-	-	-
16. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen sentir culpable.....	-	-	-	-
17. En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos.	-	-	-	-
18. Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta	-	-	-	-

	No estoy permitido	Antes de las 8:00	8:00 a 8:59	9:00 a 9:59	10:00 a 10:59	11:00 a más	Tan tarde como yo decida
19. En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de LUNES A JUEVES?	-	-	-	-	-	-	-

	No estoy permitido	Antes de las 8:00	8:00 a 8:59	9:00 a 9:59	10:00 a 10:59	11:00 a más	Tan tarde como yo decida
20. En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en un VIERNES O SÁBADO POR LA NOCHE?	-	-	-	-	-	-	-

21. ¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber.....	No tratan	Tratan un poco	Tratan mucho
a. Dónde vas en la noche?	-	-	-
b. Lo que haces con tu tiempo libre? ..	-	-	-
c. Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?	-	-	-

22. ¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben.....	No saben	Saben un poco	Saben mucho
a. Dónde vas en la noche?	-	-	-
b. Lo que haces con tu tiempo libre? ..	-	-	-
c. Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?	-	-	-

CASIA
Adaptación Perú

CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN C.A.S.I.A

Nombre:.....
Apellidos:.....
Edad:.....
Curso:.....
Sexo:.....
Centro:
Fecha:.....

A Continuación aparecen una serie de frases que se refieren a cosas que las personas podemos hacer.
Es posible que tu hagas alguna de esas cosas. Lee atentamente cada una de las frases y señala con una cruz (X) la opción que alijas en cada frase. Procura ser muy SINCERO en tus contestaciones. Tus respuestas serán totalmente CONFIDENCIALES.

Para contestar deberás tener en cuenta que en cada frase hay tres posibilidades a elegir. Elige la opción que más coincida con lo que tu haces.

- 0: Si lo que dice la frase **Nunca** lo haces
- 1: Si lo que dice la frase lo haces **Algunas veces** (entre 1 y 3 veces por semana)
- 2: Si lo dice la frase lo haces **Muchas veces** (más de 3 veces por semana)

P.T. =	P.C. =	P.A. =	P.NA. =
--------	--------	--------	---------

1. Pego a otros niños o a mis compañeros de clase

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

2. Digo mentiras o miento a otras personas (niños o adultos)

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

3. Digo malas palabras

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

4. Amenazo o falto al respeto a los profesores o a otros adultos

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

5. Si hay algo que quiero o me gusta, lo cojo o se lo quito a quien lo tenga

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

6. Me divierte amenazar y asustar a otros niños

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

7. He obligado, por la fuerza, a otros niños a que me den dinero

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

8. Fumo tabaco solo o con mis amigos

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

9. He quitado dinero en casa (a mis padres, o a mis hermanos o a otro familiar)

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

10 He pegado o maltratado a los animales

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

11. He roto papeletas u otros objetos de la calle o de los parques, para divertirme

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

12. He quitado dinero u objetos a otros niños pero no les he agredido

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

13. Hago cosas prohibidas como pintar las paredes, ensuciar la calle o los parques

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

14. Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

15. He destruido o he roto objetos a otros niños por divertirme

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

16. Consumo bebidas alcoholicas solo o con mis amigos

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

17. He consumido alguna droga con mis amigos o solo

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

18. Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

19. Me divierto con mis amigos riéndonos y haciendo burla a personas ancianas

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

20. Me divierte reírme, burlar, ridicularizar o hacer bromas pesadas a otros niños

0= Nunca	1= Algunas veces	2= Muchas veces	
----------	------------------	-----------------	--

ANEXO II
Datos psicométricos y descriptivos

Fiabilidad de la Escala de Estilos de Crianza

	α	ω
Compromiso	0.851	0.853
Autonomía	0.508	0.568
Control	0.749	0.823

Fiabilidad del Cuestionario de Conductas Antisociales (CASIA)

	α	ω
Conducta antisocial	0.871	0.876

Estadísticos descriptivos de las variables

	CASIA	Compromiso	Autonomía	Control
N	77	77	77	77
Missing	0	0	0	0
Skewness	0.362	-0.015	0.14	0.448
Std. error skewness	0.274	0.274	0.274	0.274
Kurtosis	-0.25	-1.03	-0.587	0.327
Std. error kurtosis	0.541	0.541	0.541	0.541
Shapiro-Wilk p	0.028	0.019	0.199	0.112

ANEXO III

Solicitud de permiso para aplicación de instrumentos Psicológicos en PJJR

**USS | UNIVERSIDAD
SEÑOR DE SIPÁN**



"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

Pimentel, Mayo del 2019

Señor:
Carlos Ching Castañeda
Director del Programa Justicia Juvenil Restaurativa
Presente. -

Asunto. Solicito permiso para aplicación de instrumentos Psicológicos

De mi especial consideración:

Es grato dirigirme a usted para expresarle un saludo institucional a nombre de la Escuela de Psicología de la Facultad de Humanidades de la Universidad Señor de Sipán, asimismo teniendo presente su alto espíritu de colaboración, le solicito gentilmente autorice el ingreso de 1 estudiante para que aplique un instrumento psicológico, "CASIA – Cuestionario de Conductas Antisociales en la infancia y adolescencia" y "Estilos de Crianza" de la tesis denominada "ESTILOS DE CRIANZA Y CONDUCTA ANTISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UN PROGRAMA PARA INFRACTORES DE CHICLAYO – 2019", de considerar aceptada la presente solicitud, se le solicita 95 minutos para responder a ambos instrumentos en horarios coordinados con su despacho.

Detalle nombre de la estudiante:

- BARRAGAN REYES JORGE MIGUEL DE JOSEMARIA

Por lo que pido a usted, brinde las facilidades del caso a fin que nuestro estudiante pueda aplicar el instrumento correspondiente.

Agradeciendo por anticipado la atención que brinde a la presente petición.

Atentamente,



Dra. Nelcy Droses Lescano
Decana de Facultad de Humanidades
Universidad Señor de Sipán

ADMISIÓN E INFORMES
074 481610 - 074 481632
CAMPUS USS
Km. 5, carretera a Pimentel
Chiclayo, Perú

www.uss.edu.pe